

**Lernen aus der Geschichte e.V.**

<http://www.lernen-aus-der-geschichte.de>

**Der folgende Text ist auf dem Webportal  
<http://www.lernen-aus-der-geschichte.de> veröffentlicht.**

Das mehrsprachige Webportal publiziert fortlaufend Informationen zur historisch-politischen Bildung in Schulen, Gedenkstätten und anderen Einrichtungen zur Geschichte des 20. Jahrhunderts. Schwerpunkte bilden der Nationalsozialismus, der Zweite Weltkrieg sowie die Folgegeschichte in den Ländern Europas bis zu den politischen Umbrüchen 1989.

Dabei nimmt es Bildungsangebote in den Fokus, die einen Gegenwartsbezug der Geschichte herausstellen und bietet einen Erfahrungsaustausch über historisch-politische Bildung in Europa an.

### **Carta de Friedrich Mennecke solicitando empleo (1935)**

*Solicitud de empleo de Friedrich Mennecke como médico asistente de la Policía Estatal, Göttingen, 5 de febrero de 1935 (En: Friedrich Mennecke: Psicología de un victimario de la medicina nazi. Una edición de sus cartas 1935-1947 [Innenansichten eines medizinischen Täters im Nationalsozialismus: eine Edition seiner Briefe 1935-1947]. Editado por Peter Chroust. Informes del Instituto de Investigación Social de Hamburgo. Hamburgo, 1988, tomo 1, doc. 4, págs. 19 a 21.)*

Göttingen, 5 de febrero de 1935  
Hospital Psiquiátrico Regional

Atn: Señor Mayor Médico Militar de la Policía Estatal Inspección General "Sudeste" en Francfort del Meno

Ref: Petición del médico interino Friedrich Mennecke para su incorporación a la Policía como médico asistente.

Número de legajo: San. 1.No.2.c (8)35.-Ag.1/01

De mi mayor consideración:

Dejo constancia de haber recibido su carta de fecha 4 del corriente de la que se desprende que debido a mi edad, aún es necesario obtener la aprobación del señor jefe de la Policía Prusiana. Quedo a la espera de noticias al respecto.

En lo que a ese punto se refiere, me permito señalar a Ud. los siguientes hechos:

En un primer momento, me había dirigido al señor mayor médico militar Dr. Sperber de Hannover, quien el 12 de noviembre de 1934 me escribió en los siguientes términos:

"Con respecto a la edad, y dado que Ud. ha superado el límite previsto, el Ministerio del Interior debería invocar la cláusula de excepción. Parto de la base de que así habrá de hacerse sin mayores objeciones". En ocasión de mi revisión en Hannover por parte del mayor médico militar Dr. Sperber, éste me manifestó verbalmente que mi edad no habría de constituir un impedimento.

Como ya expuse en mi petición dirigida a Berlín del 16 de enero de 1935, concluí mis estudios secundarios (bachillerato) en el período de mayor crisis económica para el pueblo alemán todo y para cada familia en particular; me refiero a la época de la inflación.

En aquel entonces mi padre no pudo seguir costeando mis estudios junto con los de mi hermano, quien ahora es consejero de la fiscalía en Wiesbaden. Fue por esa razón que me vi obligado a renunciar a cursar estudios universitarios y tuve que buscar otra profesión. Me formé como técnico comercial. En la empresa en la que me desempeñaba (Deutsche Spiegelglas Aktien-Gesellschaft) conocí de cerca e incluso en carne propia, la corrupción y el egoísmo judíos, en todo el sentido de la palabra en los que incurría la gerencia de dicha empresa alemana.

Ya en aquel entonces, por mi convicción política sentí un claro rechazo contra tales negociados y añoré que llegara el momento en que pudiera alejarme de la dependencia económica de mis gerentes judíos para, por fin, poder comenzar a estudiar.

En el año 1927, mi hermano aprobó el examen que lo habilitaba para el ejercicio de su profesión jurídica y a partir de entonces tuve la posibilidad de comenzar a estudiar Medicina. Fue por esas circunstancias externas que tan sólo pude ingresar en la Universidad a los 24 años y terminar, 6 años más tarde, mis estudios. Si me hubiera formado en mi profesión en el lapso normal, hoy estaría seguramente en una posición consolidada; como no es así, debo preocuparme especialmente por obtener un puesto seguro, sobre todo porque tengo previsto contraer matrimonio en breve. En cambio siguen siendo desfavorables las perspectivas del ejercicio liberal de la medicina, de modo que no podría pensar en casarme en el curso de los próximos años. Dado que poseo gran aptitud para el servicio policial en razón de mi estado de salud, como lo ha demostrado la revisión del mayor médico militar Dr. Sperber, solicito ser incorporado en la Policía como médico asistente a pesar de superar el límite de edad (por tres años). También manifiesto que estoy afiliado al partido N.S.D.A.P. desde el 29 de marzo de 1932 y que presto servicios en la S.-S. desde el 1° de mayo de 1932, tal como lo demuestran los certificados de servicios prestados, extendidos por el oficial G n a d e, que se adjuntan a esta petición.

Me permito enviar una copia de esta carta al señor jefe del Servicio de Sanidad Policial de Berlín.

A la espera de una respuesta favorable le presento, con mi mayor consideración,  
¡un saludo alemán!  
¡Heil Hitler!

(No se reproducen los formateos que aparecen en la publicación del Instituto de

Investigación Social de Hamburgo. Sólo se tuvieron en cuenta los subrayados).